

MARTA
UGALDE

PRESIDENTA DE FORO NUCLEAR. Analiza la prórroga de la central de Almaraz y también el futuro de las siete centrales españolas, cuyo cierre sigue agendado y, si no hay cambios, tendrá lugar entre 2030 y 2035

«Las centrales soportan una gran asfixia tributaria que las discrimina»

GUILLERMO DEL PALACIO MADRID
Pregunta. ¿Qué valoración hace de la prórroga del cierre de Almaraz?
Respuesta. Es muy positiva: creo que es una noticia estupenda para Extremadura, para España, para el conjunto del sistema eléctrico español y para la industria y los consumidores. Si no se hubiera aprobado esta renovación, el cierre habría sido irreversible en el año 2027 y 2028 y hubiéramos tenido que dejar de contar con las centrales de Almaraz y, posiblemente, con el resto de las centrales a continuación. La propia orden ministerial ya reconoce que la central nuclear apoya al sistema eléctrico, aporta estabilidad. Es verdad que ahora hay algunos planes de inversiones para mejorar la estabilidad de la red, pero actualmente no están en servicio. Además es libre de emisiones de CO2, con lo cual nos ayuda a cumplir con los objetivos climáticos y en estos momentos de crisis energética ayuda a desplazar el gas, con lo cual baja los precios. Ayuda a nuestra industria a ser más competitiva y a los hogares a llegar a fin de mes, con lo cual esta prórroga ha sido una buena noticia para todos.
P. ¿Volverá a haber debate sobre la continuidad nuclear en 2029? Es posible que el sector gasista tarde unos años en recuperarse.
R. Sí. En 2022 tuvimos una crisis, ahora en el año 2026 tenemos otra... No sabemos cómo va a continuar en el futuro, pero parece claro que es algo que puede ser largo. Y, además, la dependencia de los combustibles fósiles, sea cual sea su precio, es algo de lo que España y el conjunto de la UE quieren huir. Están trabajando en duplicar de aquí al año 2040 el uso de la electricidad y no ser dependientes del combustible fósil. Sabemos que cualquier crisis geopolítica puede suponer un sobrecoste que no puede asumir la industria. Por tanto, aunque se resuelva esta crisis, la tendencia siempre va a ser intentar ser independientes. Para ello necesitamos más uso de la electricidad y la renovable es una buena salida, pero también necesitamos nuclear.
P. ¿Por qué?
R. La combinación hace que el sistema sea más estable. Hay épocas en las que no hay viento y el sol, por supuesto, solamente opera en las horas centrales del día. No hay almacenamiento todavía desarrollado para que podamos tener renovables todo el día, ni tampoco las redes están desarrolladas para llevar las renovables a otros lugares donde no las hay. Por tanto, la nuclear es fundamental hoy y puede que en el 2029 también.



ALBERTO DI LOLLI

«Cualquier crisis puede suponer un sobrecoste para la industria»

«No hay redes ni almacenamiento, la nuclear es fundamental»

«El mercado es igual para todos, las horas centrales no son rentables»

P. Ustedes siempre han mantenido que estaban a favor de su continuidad, pero con otra carga impositiva. Finalmente no fue así.
R. España debe reconocer la aportación de la energía nuclear a la transición ecológica y abordar la fiscalidad que compromete su continuidad. Tras la renovación de Almaraz, llega el momento de decidir si se mantiene la actual política energética, con el cierre de cuatro reactores en el año 2030, o se renuevan sus autorizaciones de funcionamiento con una perspectiva de largo plazo. La experiencia internacional ofrece una referencia: más de un tercio del parque nuclear cuenta con licencia para operar hasta los 60 años. Sin embargo, las centrales españolas siguen soportando una gran asfixia tributaria que discrimina a esta tecnología frente a otras y que no tiene equivalente en otros países europeos. Esta situación pe-

naliza su competitividad y compromete su viabilidad económica, por lo que será imprescindible una solución tributaria para evitar su cierre. No es un tema que se haya olvidado.
P. Entonces, ¿a día de hoy es rentable la nuclear para las empresas?
R. La carga impositiva es muy alta. Hay estudios que dicen que desde 2019 hasta ahora ha subido un 70% y alcanza el 40% de los costes totales de la energía nuclear. Ya es muy competitiva en los gastos de operación y mantenimiento, pero, en ocasiones, la carga impositiva hace que su viabilidad económica esté amenazada.
P. ¿Tienen solución el mercado eléctrico y el exceso de producción a mediodía, cuando el precio es bajo?
R. Los precios afectan a todo el mercado. El mercado es igual para todas las tecnologías y todos entran en igualdad de condiciones. Por lo tanto, si en las horas centrales del día cada vez

entra más fotovoltaica y, además, con el autoconsumo se precisa menos, no es rentable para ninguna tecnología. La solución sería aumentar la demanda en esas horas solares. El almacenamiento y las redes, también. Pero ahora mismo los vertidos que estamos viendo son debido a que la demanda no ha subido acorde a lo que teníamos en el PNIEC. Y se espera, tanto por centros de datos, inteligencia artificial como por la electrificación de transporte, industria y calor, que aumente la demanda.
P. ¿Qué consecuencias tendría el cierre del parque?
R. El mercado eléctrico tendría que reemplazar con muchas más fuentes de energía y compensadores síncronos, que son más inversiones para estabilizar la red. Luego, los precios también serían una inconveniente, porque la industria sería menos competitiva. Y la industria nuclear española vería muy afectados sus puestos de trabajo, aparte de todos los que suponen las centrales nucleares. Hay unos 30.000 puestos de trabajo que están asociados a la industria nuclear en España. También hay otras empresas que están atraídas por España, como el caso de Westinghouse, por la tradición nuclear. Puede ser que estas empresas se fueran de España y también los estudiantes y los profesionales que tenemos. La buena noticia es que con el prestigio que tenemos y el crecimiento que hay del sector en todo el mundo, tendrían trabajo. La mala noticia es la fuga de talento.
P. ¿Ha cambiado la percepción de la nuclear de la sociedad española?
R. Se han realizado encuestas que referencian un cambio. Algunas hablan ya de dos terceras partes de la sociedad a favor. Y, sobre todo, se ve un vuelco tras el apagón: pasó del 44% en 2023 al 66% en 2025.
P. Pero el estigma del residuo siempre estará ahí. Nadie los quiere cerca.
R. Bueno, en su día cuando se habló de ese almacenamiento [centralizado] ya se llegó a una a una localización y hubo varias localidades que se ofrecieron, entre ellas, las que ya tienen centrales nucleares.
P. ¿Habrà alguna central en funcionamiento en España en 2036?
R. El deseo es que lo haya. La verdad es que las centrales están completamente preparadas para operar. Están en la cuarentena y la mayoría de las centrales tienen una licencia de operación de 60 años. Están en la plenitud de su vida operativa, prescindir de ellas parece que sería un error estratégico y sería estupendo que haya un debate más sosegado, fuera de ideologías, para considerar la energía nuclear un complemento a la energía renovable en nuestra transición ecológica.